

INTERNATIONAL CONFERENCE

Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary of Its Independence from Spain

Hofstra University, Hempstead (New York)
Thursday April 2–Saturday April 4, 2009

Multiculturalismo, comunidades transnacionales y etnicidad.

El caso de Malabo

Yolanda Aixelà

Científica Titular, Institució Milà i Fontanals - CSIC

Diversidad cultural en Malabo

El discurso multicultural ha explicado las diversidades culturales existentes en USA, Canadá, Europa y algunos países de América Latina. Los marcadores que se han utilizado para evaluar el grado de diferenciación social existente y las posibilidades de articular la diversidad en cada contexto han sido, principalmente, aquellos referidos a las identidades nacionales, étnicas y religiosas, en unos análisis desarrollados en el marco de los Cultural Studies y de los Postcolonial Studies. Estas corrientes teóricas han analizado las sociedades multiculturales de forma crítica: no pretendían buscar las bondades de la diversidad cultural, sino los problemas de exclusión social, política y religiosa que han emergido en las sociedades pluriculturales contemporáneas. El análisis multicultural ha pretendido, así, hacer aflorar los dobles discursos enunciados en los Estados con alta diversidad tras los flujos migratorios del siglo XX.

Una aportación relevante de los Cultural Studies ha sido la toma de conciencia de las dificultades inherentes de la construcción de identidades nacionales homogéneas (Anderson). Otra constatación clave, en este caso de los Postcolonial Studies, la ha constituido la inoperancia del concepto "cultura" definido como un parámetro homogéneo desarrollado en un territorio definido. En parte, por la imposibilidad de reducir "cultura" a parámetros objetivos y concretos (Appadurai) por la formación de identidades híbridas (Bhabha), pero también, por la visibilidad e impacto

que en los últimos tiempos han tenido las comunidades transnacionales en el marco de la reivindicación política asociativa y del empoderamiento económico en las comunidades de origen (Vertovec, Hannerz).

En este panorama general, el interés de esta investigación consiste en defender la pertinencia del análisis de los Postcolonial Studies en la ciudad de Malabo, a pesar de las importantes contradicciones que afloran desde la perspectiva política, sintetizadas en la ausencia de libertad de expresión, de pluripartidismo y de redistribución de recursos del Estado al que pertenece. Cabe no olvidar que Guinea Ecuatorial es una dictadura, no una democracia, lo que va caracterizar unas relaciones marcadas por la exclusión social, política y étnica en su capital, Malabo.

Ciertamente, la democracia es un sistema político favorable para la gestión de la diversidad cultural, gracias a sus mecanismos de representatividad política y de bienestar social, pero en numerosos contextos no ha podido resolver las contradicciones del sistema en la visibilidad, gestión y reconocimiento de las diversidades internas. En ese sentido, han sido cruciales las investigaciones que han debatido desde los años setenta hasta la actualidad (parte desde la perspectiva urbana) aspectos tales como:

- a) las estrategias sociales de los colectivos migrantes para propiciar su visibilidad (Fraser, Pincus),
- b) las contradicciones del sistema político para integrar la diversidad cultural (Ballard),
- c) la polarización étnica en la ocupación del espacio urbano (Baumann),
- d) la distorsión de la imagen del otro para justificar la exclusión social (Balibar y Wallerstein, Taguieff),
- e) la construcción sociopolítica de las diferencias étnicas y culturales (Barth),
- f) la reivindicación identitaria como fuente de poder (Brah),
- g) la vulnerabilidad social, económica y política de los inmigrantes (Etienne) y,
- h) la distinción cultural como factor excluyente de la identidad nacional (Kilani, Roy).

Estos debates van a vertebrar esta investigación en Malabo, consciente de que el sistema político guineano distorsiona el reconocimiento y gestión de la diversidad cultural. Los objetivos prioritarios a analizar van a centrarse en:

- las **identidades étnicas**, como identificador que aflora para distinguir y abordar la diversidad interna guineana.
- las **identidades nacionales**, ya que en los casos de personas que proceden de otros países éste es el identificador que emerge con más fuerza, y
- las **redes transnacionales**, ya que pueden tener una notable influencia en las reivindicaciones étnicas y nacionales.

La investigación, mucho más amplia que lo presentado en esta sesión, pretende mostrar la utilidad del análisis multicultural y del análisis transnacional de los Postcolonial Studies para comprender la dinámica social de la ciudad de Malabo. En concreto este texto pretende mostrar que la diversidad cultural de la urbe ha sido una de sus características principales desde su nacimiento hasta la actualidad, en un marco político caracterizado primero por la opresión colonial y después por el advenimiento de un régimen dictatorial.

Malabo: un mosaico cultural analizado desde una perspectiva histórica

Tal como concluyeron acertadamente De Castro y De La Calle (2007:15) la isla de Fernando Poo incrementó su población gracias a los movimientos migratorios y no a su crecimiento natural. El ayuntamiento de Malabo contabiliza el crecimiento de la población de la ciudad que pasó de 1500 habitantes a finales del s. XIX, a 15.000 en 1960, a 24.500 en 1983, hasta los 100.000 con que cuenta en 2009¹. Su capital Port Clarence o Clarence City (1827), también llamada Santa Isabel (1858) y tras la independencia Malabo (1973), tuvo una población originaria de lo más heterogénea: europeos, sierraloneses y esclavos libertos de múltiples países africanos o incluso de Cuba. Como recordó De Unzueta (1947:272) pocos bubis o casi ninguno vivían en el entonces Port Clarence ya que *permanecían alejados o rebeldes*, situación que se prolongó hasta bien entrado el siglo XX, como muestra el censo de 1936 que arroja solo 184 bubis viviendo en Malabo, de un total de 4.760 habitantes (De Unzueta 1947:273).

¹ La Web del Ayuntamiento de Malabo está disponible en: (http://www.ayuntamientodemalabo.com/malabo_es/index_es.htm)

Ciertamente, así fue a pesar de que Bioko ha sido históricamente habitada por bubis (sobre el origen y características socioculturales de dicho grupo se recomienda la lectura de Martín Molino 1993). Las estimaciones de población son variables. Para Clarke (1848), a mediados del XIX, los bubis reunían unas 20.000 personas [Bell (1926:10)]. Para Baumann (1877) estaban entre 20.000 y 30.000 personas. Los metodistas calcularon que en 1910 eran unos 10.000. D'Almonte, de acuerdo con los datos del censo de 1901, cifró la población total de la isla en 19.542 personas, de las cuales 14.703 eran bubis [De Castro y De La Calle (2007:59)]. En los años noventa, Martín Molino (1993:19) apuntó que serían menos de 20.000 personas (probablemente al utilizar las estadísticas citadas). Sin embargo, en la actualidad, otras fuentes legítimas nos señalan que son entre 40.000 (Gordon 2005) y 50.000 personas (Linger-Goumaz y Seibert 2008). Al margen de la ciudad de Malabo, entre los lugares importantes en que impera la mayoría bubi (aunque de dimensiones más cercanas a poblados y pueblos que a contextos urbanos) destacan: Baney (con 5.000 personas según fuentes oficiales), Basakato, Bososo, Riaba, Rebola, Ureka, Moka, Luba y el barrio de Las Palmas.

Desde una perspectiva histórica, la influencia española en la isla ha sido mucho más influyente que la portuguesa o la británica. En el siglo XV, tras ser descubierta por el portugués Fernando Poo, pasó a ser un enclave esclavista (García Cantús 2006). Con los Tratados de San Idelfonso (1777) y del Pardo (1778), España adquirió los derechos. La presencia británica se desarrolló durante la primera mitad del siglo XVIII y, a pesar de que en 1843 se izó de bandera española en Port Clarence, no se consideró seriamente la posibilidad de que fuera una colonia de poblamiento hasta 1885 en que se constituyó en Protectorado y en 1900 en Colonia.

Prueba de la escasa presencia española previa a ese período son las cifras que ofrecen De Castro y De La Calle (2007:9) que al recuperar algunos datos censales de Santa Isabel vieron que aparecían sólo 128 colonos españoles, en 1859, la mayoría de los cuales o fallecieron de enfermedades tropicales o retornaron a la península. Así, el verdadero incremento de españoles se produce en el período comprendido entre 1880-1936 [De Castro y De La Calle (2007:59)]. Destacaron militares, comerciantes, misioneros, funcionarios de la administración colonial, colonos canarios y deportados de la península y de Cuba (estos últimos ya habían comenzado a enviarse en el período anterior). La inmigración de españoles se incrementaría en el período 1936-1967 ya que pasarían de ser

4.000, a cerca de 7.000 personas en 1962 (Díaz Matarranz 2005). Estos datos son importantes para demostrar que la colonización española de Guinea Ecuatorial no precipitó grandes flujos migratorios de colonos españoles a Guinea, como sí sucedió en otras colonizaciones europeas. Asimismo, debe enfatizarse que la diversidad cultural de Bioko gestionada por la colonia española, se caracterizó por un modelo basado en el segregacionismo racial del que escapó en parte Malabo (y no Bata ni Río Muni) por la existencia de los fernandinos, racismo que se agudizaría en lo normativo tras el advenimiento de Franco ya que se rechazaría tajantemente la mezcla racial (Nerín, 1999; Martín Márquez, 2007).

Los administradores coloniales tuvieron órdenes de sacar el mayor partido a la ocupación lo que favoreció la creación de una colonia de explotación, y no comercial como en un principio se había deseado y como diversos autores destacaron (por ejemplo, G. Santana y J.C. Santana, 2002). Este aspecto constituye la piedra angular de una diversidad cultural iniciada en el siglo XIX, configurada a lo largo del XX, y cristalizada en el siglo XXI: para que la isla de Bioko se constituyera como una colonia de explotación, se requería la importación de mano de obra de fuera de la isla, voluntaria o forzada.

Como prueba se pueden retomar los datos de De Castro (1996:23) donde se pone de relieve la heterogeneidad de la población de Fernando Poo (y concretamente de Santa Isabel) en 1856, con variada procedencia africana, concretamente de Sierra Leona, Cabo Costa, Kru, Accrá, Así, Eboe, Popo, Benín, Bonny, Lagos, Calabar Viejo, Bimbia, Camerún, Cabinda, Congo, Sao Tomé y Príncipe. Por supuesto, también había migrantes británicos y españoles (inicialmente militares y misioneros metodistas y jesuitas), y personas procedentes de América, concretamente emancipados de La Habana, y de Asia, exiliados filipinos (en Basilé) y braceros chinos procedentes de Cuba (contratados para las explotaciones del suroeste de Fernando Poo, mano de obra que resultó anecdótica por escasa resistencia al clima del lugar).

Por supuesto, se debe dedicar un espacio a los *fernandinos* y a los *krumanes*², dado que desde mediados del XIX tuvieron un papel relevante, sobre todo los fernandinos que llegaron a tener un prestigio social casi equiparable al de los europeos. Las personas procedentes de Sierra Leona y de Cabo Costa fueron quienes constituyeron la base de esa comunidad anglófona con formas culturales británicas que según De Castro (1996:28) tenía forma piramidal, ya que *se originan maestros y superiores de los esclavos liberados que de forma ilegal se asientan en la ciudad desde los primeros momentos*³. Por otro lado, las personas procedentes de Liberia, Costa de Marfil, y también Sierra Leona, llevados a la Isla a mediados del siglo XIX, fueron los denominados *krumanes* *“término que si en un principio servía para designar a los originarios del País de Kru, contratados generalmente en Cabo Palmas, terminó por utilizarse de forma general para referirse a los braceros, siendo cual fuere su origen”,* tal como señaló De Castro (1996:24).

La colonia española ordenó en 1858 la recluta forzosa de la población bubí de la isla para los trabajos en las plantaciones, en una iniciativa ratificada en 1872, pero sobre todo efectiva en 1901, año en que los problemas para obtener trabajadores liberianos hizo requerir mano de obra bubí. Fue a través del programa de *“prestaciones personales”,* eufemismo que escondía los trabajos forzados, que se intentó garantizar fuerza de trabajo accesible y gratuita durante la crisis del cacao. Al fracasar, agotarla, o considerarla insuficiente para la fuerza de trabajo necesaria para la colonia (según las versiones de la realidad), ésta se *“substituyó”* por la inmigración fang procedente del continente y de otros países africanos, en algunas iniciativas recogidas por Díaz Matarranz (2005:242).

Ciertamente, el requerimiento de braceros constituye la realidad socioeconómica del Fernando Poo de fines del XIX y primeros del XX. La firma de convenios para asegurar mano de obra sería crucial, como por ejemplo el firmado con Liberia a finales del XIX: en 1898 entraron 1.937 liberianos y en 1901, 993 procedentes directamente de

² Las relaciones de los bubis con ambas comunidades fueron jerárquicas. El gobernador Angel Barrera en la *Memoria* presentada al Ministerio de Estado enumeraba los problemas que había con los bubis: *“los malos tratos que los agricultores dan a los indígenas (bubis), castigándoles y no dejándoles acercarse dos días a sus poblados, con sus mujeres y propiedades; segundo, los malos tratos que los bubis también reciben de los krumanes en las propias fincas e incluso en sus poblados, que los krumanes asaltan, robándoles las mujeres...”* (Díaz Matarranz, 2005:238).

³ Las relaciones entre los fernandinos y sus parientes de Sierra Leona se mantenían constantes lo que explica que sus descendientes fueran enviados a estudiar a Freetown o a la propia Gran Bretaña como destacó De Castro (1996:29).

Monrovia, aunque cabe decir que una parte de ellos eran contratados por dos años por lo que muchos retornaban a su país finalizado ese período. Los datos del censo de 1901 recogidos por D'Almonte cifraron en 1431 los habitantes de Santa Isabel y 2250 personas más las residentes y empleadas en sus fincas colindantes [De Castro y De La Calle (2007:59)]. Francisco Dueñas, en su informe sobre el estado de la colonia en 1901 hacía referencia a la diversidad étnica de la población inmigrada *"la población indígena civilizada no reconoce su origen en el bubi... sino en los trabajadores de la Costa llegados a la isla como obreros o braceros, y que al terminar el tiempo de su compromiso han dedicado sus ahorros y su actividad a labrar fincas, muy modestas en su principio, y que a fuerza de trabajo y tiempo, han ido ensanchando hasta obtener valiosas plantaciones"*⁴.

Serán sucesivos los intentos de firmar convenios con países vecinos para proveer la isla de fuerza de trabajo. Así, por ejemplo, hacia 1940 se consiguió firmar un tratado para importar nigerianos lo que supuso una importante inmigración de braceros de este país entre 1941 y 1967. A esta población se la denominó *criolla*, pero también *ferandina*, confundiéndolos con los descendientes de los negros libertos de habla inglesa. La diferencia en el nivel de vida de la población europea y la africana era evidente: *"en 1962, la renta per cápita de los blancos de Bioko era de 1463 dólares frente a los 150 de los africanos... Un 23% de los propietarios de Bioko controlaban el 53% de la tierra, mientras que un 55% de los pequeños propietarios poseían el 3% del terreno cultivable"* (G. Sanz 1990:13 citado por Nerín, 1999:52). Estas diferencias se habían agudizado a pesar de los esfuerzos por crear una *"burguesía indígena"* por parte de algunos administradores como Barrera o Bonelli, y tuvo repercusiones a nivel interno entre guineanos, ferandinos, krumanes e inmigrantes recién llegados. Estas desigualdades probarían la dominación ejercida por los colonizadores sobre la población isleña lo que dejaría huella en forma de recelo, segregación y jerarquía.

La llegada a la Independencia colonial en 1968 reconvirtió el vigor comercial y económico de la isla de Bioko en el epicentro del Gobierno de Guinea al nombrar a Santa Isabel capital del país. El régimen de Macías se distinguió por la relevancia de los fang Esangui del clan Mongomo (localidad del interior del continente). La centralidad política de Bioko motivó al dictador a garantizar la presencia fang en la capital, dado que esta etnicidad iba a ser

⁴ A.G.A. Africa. Guinea. C^a 783-11, recogido por De Castro (1996:34).

una de las fuentes de legitimidad política⁵. Por ello, propició flujos migratorios del continente hacia la isla, movimientos que tenían motivos políticos y no económicos y que además fueron enormemente dinámicos lo que aún, hoy en día, se percibe por la enorme movilidad geográfica existente entre el continente y Malabo, y viceversa. Cargos como gobernadores civiles, delegados de gobierno o comandantes de puestos militares recayeron en manos fang.

Los flujos migratorios propiciados del continente a la isla desde la independencia colonial se han visto reforzados durante la última década, especialmente desde que Guinea se ha convertido en uno de los principales productores de petróleo en África subsahariana. La alta diversidad cultural que ha venido caracterizando Malabo desde el siglo XIX y durante el siglo XX, se está viendo coronada con la diversidad existente de grupos étnicos guineanos, como fang, ndowe, annoboneses, bissió y kombe, además de otros grupos procedentes de otros países africanos como Liberia, Sierra Leona, Costa de Marfil, Nigeria, Benin, Camerún, Gabón, República Democrática del Congo, Ghana y Mali, de países asiáticos como China, Siria y Líbano, de países europeos como España, Gran Bretaña, Francia, y de países americanos como USA, Colombia, entre otros.

Esta diversidad cultural focalizada en Malabo, con una población cercana a los 100.000 habitantes, no es representativa de la realidad del resto de la isla, si bien su incremento poblacional ha transformado la fisonomía de una ciudad que ha triplicado su población en treinta años. Este mosaico también tiene su reflejo en la vertiente lingüística dado que además del fang, del bubí, del español, del francés y del fa d'ambo (estos dos últimos en menor medida), el pidjin como lengua franca está ganando presencia en la capital, tal como sucede con el inglés.

Autores como M. Liniger-Goumaz y G. Seibert (2008) han puesto de relieve que las recientes migraciones de guineanos hacia las ciudades, alentadas por la riqueza económica que provee el petróleo y el gas, están teniendo efectos contrarios como son el déficit de alimentos, con la necesaria importación y el paro urbano, dado que no hay un sector manufacturero como sí existe en otros lugares. Al mismo tiempo, la riqueza de la isla está generando un efecto reclamo que está incentivando, por un lado, el retorno de descendientes de guineanos residentes en países

⁵ La etnia fang, aunque hegemónica, no ésta beneficiando masivamente a todos los miembros de los clanes fang por igual.

Europeos o americanos de buena formación profesional que se está incorporando a las petroleras y al sector servicios, y, por otro, propicia la migración de ciudadanos africanos de países vecinos, parte de los cuales tiene escasa cualificación laboral.

Este pluriculturalismo real marcado por una centralidad fang que margina al resto de los grupos étnicos guineanos con el régimen de Obiang, sólo tiene una reivindicación étnica, política y cultural, claramente definida frente a esta etnicidad en Bioko: la bubi (sobre todo desde el exilio), la cual se materializa a través de redes transnacionales. Esta respuesta de algunos bubis se debe a que constituyen la comunidad guineana autóctona de la isla, lo que les ha otorgado la legitimación necesaria para sus vindicaciones. No obstante, debe señalarse que ésta no ha tenido suficiente fuerza para verse satisfecha, aunque su reivindicación identitaria les ha empoderado desde la perspectiva social, política y cultural.

Los bubis también emplearon la afirmación de sus especificidades socioculturales con los españoles durante el período colonial, ya que si bien la relación con los colonizadores estuvo marcada por un régimen de dominación y explotación, éstos prefirieron, ante la inevitable exclusión, mantenerse alejados de Santa Isabel y ser independientes en las diferentes poblaciones que conformaban la isla. La expansión colonial española de finales del XIX y principios del XX en Bioko con el objetivo de tener un mayor control político y administrativo, así como de garantizar la difusión de la cultura española, siempre chocó con la resistencia bubi, que optó por reafirmar sus especificidades culturales. La muerte del rey de Moka, Sás Ebuera (también conocido por Botoko Sás) cuando era preso de los españoles en 1904 (García Cantús 2008), dio lugar a lo que podríamos denominar primer símbolo del nacionalismo bubi.

Para una parte de los bubis, la llegada a la Independencia fue entendida como la oportunidad histórica para reivindicar sus derechos en la isla, si bien, como sintetizó C. Ruíz Miguel (2004:1), con la descolonización *“España ahogó las aspiraciones independentistas de las poblaciones de etnia bubi”*. D. Ndongo (1977), extraordinario narrador de la historia reciente de Guinea, destacó las dificultades que los bubis tuvieron para defender las diferencias entre Bioko y Río Muni. De hecho, Ndongo (1977:119-120) recogió diferentes declaraciones de influyentes bubis a la Televisión Española (Luis Mao y Román Boriko) en las que proponían la independencia

colonial como oportunidad histórica para mantenerse separados y alejados de los fang y del continente, propuesta que obviamente no prosperó. *Luis Maq*. «Fernando Poo tiene unas 18.000 nativos, pero cuenta con 30.000 residentes de Nigeria, Gabón, Camerún, que han venido como mano de obra. Los nativos están en minoría. Por eso venimos a que el Gobierno de Madrid nos resuelva la situación. Es decir, a que cuando nos consideren mayores de edad, como hijos suyos, no se entreguen las riendas de la administración patrimonial en bloque. Que se nos separe nuestro patrimonio, de suerte que cada provincia -Fernando Poo y Río Muni- tenga su propia administración, siempre patrocinada y con las directrices de defensa de la madre España». Román Borikó. «La provincia de Fernando Poo no tiene nada que ver en este régimen administrativo con la provincia de Río Muni, cada una en su puesto, con su administración interna, y todas a la casa de la madre España. Sin atropellar el derecho de autodeterminación de cada una de ellas». Esta deferencia que se solicitaba sobre los bubis y Bioko, también se edificó sobre la constatación de que la recaudación de la isla constituía el principal beneficio de la colonia guineana a las arcas españolas (mientras Río Muni se dedicaba a gastar el 83% de las inversiones). Este argumento recogido por E. Buale (1989:77) al enunciar que la moción firmada por Gustavo Watson Bueko, Luís Maho Sicacha, Román Borikó Toicha y Aurelio N. Itoha, era en su opinión *una queja formal del pueblo bubi, era el preludio de un ¡basta!*.

Rosendo Ela Nsue, un historiador orgánico del gobierno de Obiang, a raíz de la publicación de su libro *Historia de la colonización y la descolonización de Guinea Ecuatorial por España* publicado en 2008, explicaba en una entrevista las reclamaciones bubis y la respuesta española desde una óptica que aunque no contemplaba la legitimidad bubi, culpabilizaba a los españoles de semejante idea: *“Luego, durante la descolonización, el español intentó enfrentar a los guineanos entre sí, impulsando la separación de la isla de Bioko del resto del país”*⁶.

Una parte de las situaciones mencionadas y el deseo de afirmación colectiva de muchos bubis dieron lugar a la aparición del Movimiento para la Autodeterminación de la Isla de Bioko (MAIB), asociación bubi que solicitaba un referéndum libre para establecer la continuidad o no en el marco de Guinea Ecuatorial. En su declaración política de 1991 propugnaban que luchaban por *“un Estado descentralizado en el que primen el bienestar de sus habitantes, el*

⁶ Entrevista aparecida en *La Gaceta de Guinea Ecuatorial*, No. 129 - Año 12º - Julio 2008. Disponible en: <http://www.lagacetadeguinea.com/129/portada.html>

reconocimiento de sus identidades étnicas, culturales, geográficas y políticas, la convivencia pacífica y la reconciliación nacional para poder constituir un Estado realmente soberano y libre, y en el que todas sus habitantes puedan disfrutar de sus riquezas⁷. Si bien la asociación MAIB se promociona por Internet y su sede más activa está fuera de Guinea, no hay duda de que ésta puede influir en el devenir del grupo bubí dada la influencia que las redes transnacionales están teniendo en los países de origen de los migrantes.

Conclusiones. La unidad nacional de Guinea Ecuatorial vista desde Malabo: de la teoría a las prácticas sociales

En este texto hemos pretendido mostrar que la ciudad de Malabo se ha caracterizado por la diversidad cultural desde su fundación, hecho que permite analizar la construcción e hibridación de las identidades existentes en esta ciudad desde una perspectiva multicultural, migrante e histórica. La opresión política que caracterizó la colonización no se liberó tras la Independencia, lo que ha dado lugar a una jerarquización social, expresada desde las identidades étnicas y nacionales, que ha dificultado el acceso a los poderes fácticos de los diferentes grupos que configuran la urbe. Es por ello que las redes transnacionales proporcionan un sólido apoyo en lo económico, lo social, lo político y lo cultural, para todas aquellas personas que deciden mantener su residencia en la capital ecuatoguineana.

Bibliografía citada

- ANDERSON, Benedict, (2002) *L'imaginaire national*/ París: La Découverte.
- APPADURAI, Arjun, (1999) "Globalization and the research imagination". *International Social Science Journal*, 160, pp.229-238.
- BALIBAR, E. Y WALLERSTEIN, I., (1992) *Raza, nación y clase* Madrid: Iepala.
- BALLARD, R., (1987) "The political economy of migration: Pakistan, Britain and the Middle East" en EADES (ed): *Migrants, workers and the social order*. London: Tavistock, pp.19-41.
- BELL, George, (1926) *Our Fernandian field* London: Primitive Methodist Missionary Society.
- BHABHA, Homi, (1994) *The Location of Culture*. Londres: Routledge.
- BRAH, Avtch, (1996) *Cartographies Of Diaspora. Contesting identities*. London: Routledge.

7

Documento disponible en: <http://www.maib.org/Documentos/Acuerdos%20y%20pactos/Declaracion%20Politica.htm> (consultado en febrero de 2009).

- BUALE, Emiliano, (1989) *El laberinto Guineano*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos para América Latina.
- CORNEJO, Rosalía (2007) "De la mirada colonial a las diferencias combinables", en CORNEJO PARRIEGO, R. (Ed.): *Memoria colonial e inmigración. La negritud en la España posfranquista*. Barcelona: Bellaterra, pp.17-35.
- DE CASTRO, Mariano L., (1996) "La población de Santa Isabel en la segunda mitad del siglo XIX". *Asociación Española de Africanistas*, Cuadernos monográficos, 1, 62pp.
- DE CASTRO, Mariano L.; DE LA CALLE, M^a Luisa, (2007) *La colonización española en Guinea Ecuatorial*. Vic: CEIBA.
- DE UNZUETA YUSTE, Abelardo, (1947) *Geografía histórica de la isla de Fernando Poo*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- DÍAZ MATARRANZ, Juan José, (2005) *De la trata de negros al cultivo del cacao. Evolución del modelo colonial español en Guinea Ecuatorial de 1778 a 1914*. Vic: CEIBA.
- ETIENNE, Bruno, (1989) *Le France et l'Islam*. París: Hachette.
- FRASER, N., (1998) "From Redistribution to Recognition? Dilemmas of Justice in a Post-socialist Age" en WILLET (ed): *Theorizing Multiculturalism. A guide to the Current Debate*. Oxford: Blackwell, pp.19-49.
- GARCÍA CANTÚS, M. Dolores, (2006) *Fernando Poo. una aventura colonial española*. Vic: CEIBA.
- GARCÍA CANTÚS, M. Dolores, (2008) "El comienzo de la masacre colonial del pueblo bubí. La muerte de Botuko Sás, 1904", en MARTÍ y AIXELÀ: *Estudios africanos. Historia, Oralidad y Cultura*. Vic: CEIBA, pp.7-26.
- GORDON, Raymond G. Jr. (ed), (2005) *Ethnologue: Languages of the World*, Fifteenth edition. Dallas, Tex.: SIL International. Online version: <http://www.ethnologue.com/>.
- HANNERZ, Ulf, (1998) *Conexiones transculturales*. Madrid: Cátedra.
- KILANI, Modher (ed), (2000) *L'invention de l'autre. Essais sur le discours anthropologique*. París: Editions Payot Lausanne.
- KILANI, Modher, (2002) *L'universalisme américain et les banlieus de l'humanité*. Lausanne: Paris: Ed. Payot.
- LINIGER-GOUMAZ, Max; SEIBERT, Gerhard, (2008) "Guinea Ecuatorial", en *Nueva Enciclopedia de Africa*. Detroit-Nueva York-San Francisco-New Haven, Connecticut-Waterville, Maine-Londres: Thomas Gale, pp.277-284. (Artículo disponible en <http://www.asodegue.org/enero1508a.htm>)

- MARTÍN MOLINO, A., (1993) *Los bubis. Ritos y creencias*. Madrid: Labrys 54.
- MARTÍN MÁRQUEZ, Susan, (2007) "De *Cristo Negro* a *Cristo hueco*: formulaciones de raza y religión en la Guinea Española", en CORNEJO PARRIEGO (Ed.): *Memoria colonial e inmigración: La negritud en la España posfranquista*. Barcelona: Bellaterra, pp.53-78.
- PINCUS, F.L., (1994) "The case for Affirmative cause" en *Race and Ethic conflict: contendings views prejudice, discrimination and ethnoviolence* (Pincus y Erlich, eds.), London: Routledge, pp.831-857.
- NERÍN, Gustau, (1999) *Guinea Equatorial. Història en blanc i negre*. Barcelona: Empuries.
- NDONGO, Donato, (1977) *Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial*. Madrid: Editorial Cambio 16.
- RUIZ MIGUEL, Carlos, (2004) "El difícil acercamiento de España a Guinea Ecuatorial". *ARI* (Real Instituto Elcano), 18, 5pp.
- SANTANA, Germán; SANTANA, Juan Manuel, (2002) *La puerta afortunada*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- TAGUIEFF, P. A., (1987) *La force du préjugé. Essai sur le racisme et ses doubles*. París: La Découverte.
- VERTOVEC, S., (2001) "Transnational challenges to the "New" Multiculturalism". Paper presented to the ASA Conference held at the University of Sussex 30 March- 2 April 2001, 23p.